

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Narcisismo de muerte y melancolía.

Navarro, Matias.

Cita:

Navarro, Matias (2017). *Narcisismo de muerte y melancolía*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/952>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/waD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NARCISISMO DE MUERTE Y MELANCOLÍA

Navarro, Matías

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Las vicisitudes clínicas de las melancolías nos orienta a pensar una relación entre el narcisismo y pulsión de muerte. Para abordarla el autor se propone exponer parte del recorrido teórico de Freud sobre la melancolía, puntualizar los desarrollos de André Green sobre narcisismo de muerte y aplicarlos a un tipo específico de depresión.

Palabras clave

Melancolía Narcisismo, Pulsión de muerte, André Green

ABSTRACT

DEATH NARCISSISM AND MELANCHOLIA

The clinical vicissitudes of melancholies leads us to think of a relation between narcissism and death instinct. In order to approach it the author proposes to expose part of the theoretical path of Freud on the melancholy, to point out the developments of André Green on death narcissism and to apply them to a specific type of depression.

Key words

Melancholia Narcissism, Death instict, André Green

Introducción

El presente escrito es un preliminar a la tesis de grado que trata de ser coherente con la formación de la carrera de psicología de la Universidad de Buenos Aires, es así que se sostiene principalmente en el ámbito teórico. Está orientado a las vicisitudes de la melancolía y el narcisismo.

El narcisismo en Freud tuvo su auge en la década del 1910 (recordemos el análisis del recuerdo de Leonardo Da Vinci, el historial de Schreber, introducción al narcisismo, perturbaciones psicógenas de la visión, etc.) para pasar a un segundo plano en las décadas siguientes en pos de la nueva doctrina de las pulsiones.

A la altura de introducción del narcisismo las pulsiones que investían al yo son las sexuales que junto con las de auto conservación a partir de 1920 pasan a formar parte de las pulsiones de vida. Ahora bien nuestro el primer interrogante que nos guiará, ¿es posible pensar un investimento por parte de la pulsión de muerte al yo?

Por otro lado, en toda la elaboración freudiana sobre la melancolía no deja de destacarse la catástrofe libidinal que forma parte del cuadro. Se intentara explicar este fenómeno desde la segunda doctrina de las pulsiones.

Acerca de la melancolía en Freud

Si bien el texto que mayor caudal de información sobre la melancolía es de 1917 en el pensamiento freudiano ya existían explicaciones sobre el tema.

Datado posiblemente en 7 de enero de 1895 el manuscrito G abarca en la integridad del texto a la melancolía y aunque algunas de

sus conclusiones quedan inéditas hasta la publicación de las cartas con Fliess destacaremos algunos puntos importantes.

En principio que la melancolía se trata de una perdida en lo pulsional. Menciona como causa a la anestesia sexual, sus efectos como una inhibición con empobrecimiento pulsional y dolor. La asocia a su vez a una hemorragia libidinal que provocaría el dolor característico.

En una jornada que versaba sobre el suicidio el profesor vienes llama a sus colegas a partir desde el duelo para estudiar a la melancolía.

En una reunión científica de 1914 Tausk nos dice que Freud declaro que "el criterio esencial según el cual es necesario circunscribir los síntomas y las formas de enfermedad lo constituye el mecanismo" lo que llevaría a encontrar una sola melancolía portadora de un único mecanismo que el psicoanálisis podría curar. A su vez la condición del cuadro es la perdida de una persona amada.

Indica también que es correcto ubicar a la melancolía con las neurosis narcisistas, posición que sostendrá hasta sus últimas elaboraciones. Describe que la angustia melancólica mora sobre todo en la angustia de órgano que provoca graves síntomas en el terreno de la auto conservación. Volveremos a ello mas adelante.

Escrito en 1915 y publicada dos años después "Duelo y melancolía" conforma la explicación freudiana más acabada sobre el asunto.

Creemos necesario destacar solo algunos puntos. la singularización en lo anímico de una desazón profundamente dolida, la perdida de la capacidad de amar, inhibición, una rebaja del sentimiento de sí además de autorreproches, autodenigraciones y una delirante expectativa de castigo, delirio de insignificancia, insomnio, la repulsa de alimentos y un desfallecimiento de la pulsión a aferrarse a la vida como síntomas significativos.

El tan buscado mecanismo se encontrara en una identificación narcisista de carácter oral canibálico.

El proceso de la enfermedad seria: una elección de objeto narcisista, una relación ambivalente con este, un desengaño por parte del objeto que altera el vínculo y la libido retirada libre se vuelca entonces al yo en forma de identificación.

Los autorreproches se explicarían por una bipartición en el yo quedando por un lado un yo crítico y un yo alterado por la identificación. Leemos en este yo crítico el precedente del superyó.

Años más tarde explica que el superyó, formado a partir de la internalización de la instancia tutelar, del melancólico es el cultivo puro de la pulsión de muerte.

A mediados de la década del 20 Freud explica a las neurosis narcisistas a partir de un conflicto entre el yo y el superyó.

Sin ánimos de hacer una revisión exhaustiva nos detendremos aquí con el desarrollo de la melancolía para pasar a darle contenido a otro concepto.

Narcisismo de muerte

Para André Green la creación de la segunda tópica fue una razón para el olvido del narcisismo. La conceptualización de la pulsión de muerte ganaría terreno en los escritos en detrimento del narcisismo.

Testimonio de esto es la restricción del campo de las neurosis narcisistas a la melancolía exclusivamente dejando del lado de la psicosis a la esquizofrenia y paranoia. Remarca el autor francés que la melancolía se presenta como un cultivo puro de la pulsión de muerte.

Una articulación necesaria entre narcisismo y pulsión de muerte quedó sin resolver. Por ello Green supone lícito una descripción de un narcisismo de la pulsión de muerte a la que llamo narcisismo negativo.

Pasemos ahora a una descripción de este concepto.

En su libro *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte* nos dice que la diferencia entre el masoquismo, así sea primario, del narcisismo negativo es que el masoquismo aspira al dolor y a su mantenimiento, en cambio el narcisismo negativo se dirige a la inexistencia, la anestesia (recordemos lo dicho por Freud en el manuscrito G), el vacío, lo blanco (blank); está dominado por el principio de nirvana y tiende al rebajamiento de toda libido a cero.

Según Jorge Alemán como concepto teórico hay versiones de la pulsión de muerte, la diferencia entre la pulsión de muerte como destrucción y como desligazón ambas en oposición a Eros que todo lo cohesiona parece extensible aquí. La pulsión de muerte en tanto destrucción volcada al aparato psíquico luego de ser exteriorizada expresaría el masoquismo en tanto que la estasis de Thánatos como desligazón explicaría el narcisismo negativo.

Simultáneamente este tipo de narcisismo se caracteriza por la satisfacción narcisista de la no satisfacción del deseo objetal, por un deseo de no deseo.

El fin del narcisismo negativo será la extinción de toda excitación, de todo deseo, el retorno a un estado quiescente.

En el libro *La Pulsión de muerte* Green vuelve sobre el concepto y nos comenta que la función autodestructiva desempeña para la pulsión de muerte el papel de la función sexual en las pulsiones de vida o eros.

Además nos dice que conocemos acerca de las pulsiones de muerte a partir de su intrincación con eros en el sadomasoquismo, no obstante existen formas clínicas donde los dos tipos de pulsiones no se intrincan ya sea en las depresiones graves seguidas de suicidio, psicosis que desintegran al yo, neurosis graves, estructuras narcisistas, casos fronterizos.

Es necesario recordar que Freud mantenía la idea de que la pulsión de muerte es casi imposible encontrarla en su estado puro no vinculada a eros. Aquí radica la mayor crítica que se le puede hacer al concepto de narcisismo negativo.

En el mismo libro el psicoanalista francoparlante hace un recorte sobre las características principales de estas pulsiones reduciéndolas a ligazón y desligazón. Sin embargo apunta que Eros bien puede cumplir ambas funciones mientras que la pulsión de muerte es pura desligazón.

Así llega a la conclusión de que eros tiene la perspectiva de asegurar una función objetalizante, pudiendo hacer llegar al rango de

objeto a aquello que no posee cualidades ni propiedades de objeto a condición de conservar un investimiento significativo.

La manifestación propia de la pulsión de muerte como destructividad es el desinvestimiento, la función desobjetalizante. El narcisismo negativo en tanto función desobjetalizante no se dirige solo a objetos o sustitutos sino sobre el proceso objetalizante como tal. Este tipo de narcisismo se ve además de en la melancolía en el autismo infantil, la anorexia mental, en formas no paranoides de psicosis crónica.

A esta altura se hace posible una descripción económica del cuadro melancólico que suplementa la explicación de una conflictiva yo-superyó.

Volvamos al mecanismo descrito por Freud: elección de objeto de tipo narcisista, una relación ambivalente con este, una afrenta por parte del objeto que altera el vínculo y la libido retirada libre se vuelca entonces al yo.

En la relación ambivalente de objeto se encontrarían ligadas eros y Thánatos, ante la pérdida de objeto ocurriría una desintrincación de pulsiones donde parte de la pulsión de muerte tiene como destino el superyó y otra parte deslibidinizaría y destruiría los montajes relacionados con las funciones de autoconservación. (Insomnio, repulsa de alimentos, amenorrea, impotencia, constipación, síntomas del narcisismo vegetativo)

Leemos en esto con Green a la función desobjetalizante del narcisismo negativo.

También allí el narcisismo o el amor a si mismo se rebajaría dando cada vez más lugar al odio a si mismo reflejado en los automartirios y delirios de insignificancia por ejemplo. El "yo me amo" del narcisismo se troca en un "yo me odio". Aquí se vuelve ininteligible la barrera entre masoquismo y narcisismo de muerte.

En esta catástrofe libidinal Eros estaría ocupado de conflictos internos como fue señalado en "Duelo y melancolía" lo cual dejaría poca libido disponible para la objetalización.

A partir del narcisismo negativo entendemos a la hemorragia libidinal con un doble aspecto. La libido se vuelca al yo como identificación y a la vez la pulsión de muerte proporcionaría el sustento económico de la desobjetalización. No es solo un empobrecimiento del yo sino el dolor de existir más crudo.

A esta altura podemos ensayar una aplicación de lo descrito hasta el momento. La depresión anaclítica descrita por René Spitz nos puede servir de ejemplo. Recordemos brevemente el cuadro: infantes pequeños tenían buenas relaciones con su madre y un buen desarrollo hasta que en cierto momento fueron privados de ella por un período de tres meses ininterrumpidamente.

La sintomatología y expresión es muy similar a la que se encuentra en los adultos que padecen depresión. La explicación de Spitz prosigue pero queda trunca en un punto: en este momento del desarrollo los niños solo tienen conformados precursores de yo y aún menos un superyó.

Siendo que la depresión adulta es explicada por los autores clásicos por la presencia de un superyó sádico que persigue al yo la semejanza pasa a ser superficial nos dice el autor.

Diremos que el narcisismo negativo desobjetalizador se hace presente deteniendo el índice desarrollo, acontecen la pérdida de peso, retraso motor e insomnio indicadores de un narcisismo vegetativo

atacado por Thánatos. Cuando se detiene el soplo (pneuma) de vida identificamos el accionar de la pulsión de muerte.

Las pulsiones de vida no son las suficientes para neutralizar este accionar y exteriorizarlos en agresión. Este cuadro de seguir en las mismas condiciones ambientales desemboca en el llamado hospitalismo de irreversibles consecuencias para el niño.

Concluimos que una dinámica pulsional en el orden de Eros y Thánatos funciona aquí de base en el niño y es telón de fondo en el adulto al conflicto entre instancias.

Conclusiones y preguntas

Hasta aquí nuestro desarrollo, pasamos por un recorrido desde la elaboración freudiana de la melancolía y arribamos a partir de vacíos en la teoría a un concepto de Green: el narcisismo negativo, por último ejemplificamos con la depresión anaclítica y dejamos abiertas una serie de preguntas. A partir del narcisismo de muerte ¿Cuáles son las posibles indicaciones técnicas para el tratamiento de la melancolía? Si la función desobjetalizante es radical en las depresiones ¿qué modalidades adopta la transferencia y la contra-transferencia? Creemos que resta también una exposición crítica sobre el concepto de Green exponiéndolo con desarrollos de otros autores, por ejemplo con el goce de Lacan.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J. (2006). Guerra, política, pulsión de muerte. En Alemán, J. El Porvenir del inconsciente (pp. 155-163). Buenos Aires: Grama.
- Freud, S. (1895). Manuscrito G: Melancolía. En Freud, S. Cartas a Wilhelm Fliess (pp.97-105). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. Obras completas, Tomo 14. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. Obras completas, Tomo 11. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. Obras completas, Tomo 19. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (1986). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A., Widlöcher, D. (1989). La pulsión de muerte. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (2008). Actualización de la pulsión de muerte. Docta, 4, 65-68.
- Spitz, R. (1969). El primer año de vida del niño. México. Fondo de Cultura Económica.
- Tausk, V. (2012). Contribuciones para una exposición psicoanalítica de la melancolía. Conjetural, 57, 35-39.